





dirigirme una porción de bofetones reales y efectivos.

No obstante, me creo en el deber de añadir que no siendo yo hombre para soportar con indiferencia que se me abofetea, respondí a sus agresiones mandándole por este escrito seis ríos de revolver.

Espero, pues, que al leer esta carta me hará el obsequio de darme por muerto.

Saludo respetuosamente a nuestro cadáver.

Esto es cuanto tiene que manifestarle su afectuoso S. S. etc.

Una duda que asalta; dijimos antes que este hombre debe de ser algo yaqui, y ahora pensamos si habrá nacido en la Macarena, porque la cartita contestación se las tira.

PORTALEGRO

SUICIDIO EN UN CEMENTERIO

— Victoria 20. El obrero Antonio Hernández, de veintiseis años, natural de Valladolid, que había llegado el domingo a esta capital procedente de Vergara (Guipúzcoa), puso fin a su vida disparándose dos tiros de pistola en la sien derecha.

Paralelo que la contrariedad en sus amores fue el móvil que le impulsó a suicidarse.

El lugar elegido por el suicida para tirar a la pistola el término de su vida, fue el cementerio de Santa Isabel, en el mismo lugar que reposan los restos de su madre, que falleció hace años.—E.

No hay mayor prueba de buen gusto que tomar café y pincharte Espoz y Mina, 11.

TEMPORADA EN EL RETIRO

Si de hoy a mañana no surge algún inconveniente, y no es de temer, tendremos temporada en el Retiro, en la que se podrá disfrutar de la temporada grande, con teatro, conciertos, fiestas náuticas, y claro está que el indispensable, indisoluble e inevitable cinematográfico.

Contra lo que era de temer, no ha faltado un valiente que se lance a los peligros de una empresa llena de escollos, y hay quien se atreva a la temporada en la que existía allí el momento otra cosa explotable que la temperatura, más barata en otros lugares, y la luz, que también la dan gratis en muchos sitios, y sin ir más lejos, en los conciertos y gratos bulevares.

Semejante prueba de valor es indicio de un espíritu atrevido, y eso hace pensar que si antes no arrojó al nuevo empresario la falta de tiempo para preparar la campaña, ahora, movido ya en ella, le arrojará menos la necesidad de realizarla con rapidez, energía y eficacia, y en ocho días a lo menos o quince a lo más, transformará la parte que del Retiro le ordena, y nos dará en ella una exótica y fiel reproducción de los Campos Elíseos, de tan gran atracción para los que los concierne y usufructuarán.

Contra esa hipótesis, no obstante, hay un dato fehaciente: lo ocurrido hace un año. También entonces hubo un empresario valiente, y también entonces pudimos hacernos ilusiones; pero luego resultó que no había tal valor, sino mucha temeridad, y que aquel empresario había ido al negocio por equivocado, sin saber dónde se metía y creyendo, como a los felices tiempos en que se pagaba una peseta por ver un espectáculo cinematográfico.

Aquella equivocación costó al empresario atrevido unos cuantos miles de duros, y es de suponer que su sucesor escarmentado en la experiencia, y ya que vio pelar las barbas del vecino, ponga las suyas en remojo.

En el Retiro puede ganar dinero un empresario; pero ha de ser a condición de que ponga cabos en el anzuelo: los conciertos por las banderas militares; no bastan como atracción, y ya se vio hace un año que hay cosas que pueden ser los conciertos de la Sociedad llevados al Retiro a medio Madrid, y es de suponer que un teatroillo modesto hubiese llevado a la otra mitad.

Si el nuevo empresario atiende a esos indicios y saca de la experiencia una provechosa lección ganará dinero; si no, se quedará bonitamente sin él, como su antecesor.

Por el momento su propósito no parece ese, y ya está en tratos con la Sociedad de Conciertos para elevar en ella su plan de campaña. Algo es; pero con eso no basta. En los tiempos mejores de los Jardines había allí ópera modesta o zarzuela grande o ópera, además de los conciertos; ese es el camino y ahí puede estar el dinero.

Pensar en eso el nuevo empresario? Por el momento creo que no. Lo que le preocupa son las fiestas náuticas que, según parece, serán magníficas y harán del estanque un trozo de Venecia con gondolas y todo.

Conciertos y gondolas son ya dos cosas; pero posible es que no basten, y el empresario, ya que se ha atrevido a empezar, debe atreverse a ir hasta el fin: o herir o quitar el banco, y lo demás es perder por gusto el dinero empleado en la herrería.

EL ARANCEL Y LOS TRATADOS

Hemos leído con satisfacción que Suiza ha amainado, aceptando la prórroga para un nuevo modo de vivir, cosa a la que se oponía hasta hace pocos días, según la Prensa.

Esto indica claramente que el único medio de tratar digna y provechosamente con las naciones extranjeras consiste en rechazar de cuajo las pretensiones ilíquitas, cuales eran las de que se impusiera a España por el extranjero hasta la fecha en que había de ponerse en vigor la ley Arancelaria.

Ya es de todos sabido que el Arancel se va a publicar antes del 1.º de Julio, y felicitamos por este triunfo al ministro de Hacienda y al director de Aduanas, que serán los verdaderos autores de esa medida enérgica y precisa, salvando la dignidad de la nación y los intereses de los productores, que hubieran quedado deshechos si el Gobierno hubiera atendido a esas pretensiones insolentes.

Ahora queda la segunda parte complementaria de eso, y es que resista de igual modo las pretensiones de Alemania que, seguramente, no descansará en pedir lo que le conviene para que sus intereses sean preferidos a los de España en el nuevo Arancel, y esto es lo que no puede ni debe hacer el Gobierno, el cual debe tener las manos libres para tratar, después de lo que el Arancel se haya hecho, concediendo todo aquello que sea preciso para obtener en cambio ventajas favorables a España; pero esto después de hecho el Arancel, que es obra exclusivamente de España y del Gobierno.

Los productores están muy alarmados de que aparezcan modificaciones no votadas por la Junta de Aranceles en el próximo Arancel, y si esto ocurriera, que creemos que no, la responsabilidad sería grande para el Gobierno y, principalmente, para el ministro de Hacienda, que es en quien confían para poner a salvo sus intereses amenazados por el águila prusiana.

Y en demostración de las dificultades que tiene la industria española, que atraviesa ahora la crisis más grave, podemos citar el hecho de que la fábrica de Earlebourne, que fabrica en Bilbao objetos de cobre, suursal de su principal establecimiento en Birmingham, no puede desarrollar su negocio en Bilbao, constreñido por el Arancel, mientras que los hace brillantes en Birmingham, de donde envía sus productos a Alemania; y ahora mismo Alemania ha cerrado sus puertas arancelarias para chapas, tubos y otros objetos de cobre, con el objeto de defender su mercado alemán contra la invasión inglesa.

Este hecho elocuentísimo nos prueba dos cosas: primera, que Alemania protege energicamente, y hace bien, sus industrias, y segunda, que quedan desvirtuados todos los ataques que se dirigen por la Prensa a los productores españoles respecto a su incapacidad, puesto que la misma casa inglesa que fabrica con éxito en Birmingham no puede realizar negocios industriales en España.

Los momentos son críticos, no faltan más que días para la publicación del Arancel y lo único que suplicamos al ministro de Hacienda es que defienda con tesón ríjido la producción nacional contra las amenazas y las pretensiones extranjeras, que tiempo tendrán de ser discutidas después de la publicación del Arancel, para la celebración de tratados en su tiempo oportuno.

Abrogamos la confianza de que el día en que se publique el Arancel éste será producto exclusivo de los trabajos nacionales y de la Junta de Aranceles con sólo aquellas modificaciones que el Gobierno estime convenientes, influido por el interés nacional y jamás por las pretensiones extranjeras.

Si así procede, tendrá la satisfacción de haber cumplido con su deber y merecerá las felicitaciones del país productor.

Juan de España.

PORTALEGRO

EN LA CÁMARA FRANCESA

LA REPÚBLICA Y LOS SOCIALISTAS

Sigue hablando Clemenceau. La sociedad actual y la sociedad futura. Hay muchos regímenes sociales posibles antes del socialista.

— París 19. Continúa su discurso Clemenceau.

Después de haber contestado ayer a los cargos formulados por Jaurès, discute hoy las reformas de este.

Contra lo afirmado por Jaurès, estima Clemenceau que todo obrero que desea trabajar tiene derecho a hacerlo. El obrero que quiere trabajar lucha por la vida, mientras que los huelguistas luchan por mejorar su posición.

En tanto llega la sociedad soñada por Jaurès, hay una cuestión que necesitamos resolver: la de los medios de que dispone la sociedad actual.

Seguidamente lee Clemenceau el programa con que el partido socialista ha acudido a las pasadas elecciones: jornada de ocho horas, extensión del derecho sindical a los empleados públicos, impuesto progresivo sobre las utilidades, escrutinio de lista y representación proporcional. Y exclama: «Es un programa terriblemente burgués».

El programa del Gobierno es más socialista que el del partido colectivista.

Califica la unificación de los socialistas de «una especie de catolización del socialismo».

Considera, como Renán, inadmisibles que sólo se piense por poderes.

No ha llegado todavía el momento de discutir la nueva organización propuesta por los socialistas.

Entre la sociedad actual y la sociedad futura de Jaurès hay muchos regímenes sociales posibles.

Jaurès pretende haber encontrado la piedra filosofal para resolver la cuestión.

En el presente momento, en el que el problema social está planteado en toda su amplitud, es natural reemplazar las viejas religiones por profecías.

Pero el ideal que Jaurès propone no es nuevo. Ya fué objeto de eterno sueño en toda el Asia.

No se pueden prever los resultados de la sociedad humana.

Cuando hayáis encontrado el marco de la sociedad nueva os fallará encontrar el hombre que convenga a esta sociedad, a la cual el hombre actual es inadaptable.

Mientras Jaurès y sus amigos se encierran en el círculo inflexible del dogmatismo socialista, Clemenceau dice tener por ideal el ensanchamiento de la individualidad humana, creyendo continuar así la tradición del partido republicano.

El fracaso clerical ante la República. Las reformas obreras. Cómo ha de ser la colaboración de los socialistas.

— París 19. Prosigue Clemenceau su discurso después de un breve descanso.

El resultado de las elecciones significa que los partidos hostiles a la República deben perder toda esperanza de restaurar el pasado.

La opresión clerical ha terminado. Y se ha dicho claramente que es llegada la hora de una justicia social más grande. Los electores han dejado a la Cámara el cuidado de encontrar los medios de realizar esa justicia social. Estos medios están más determinados en la declaración ministerial que en el programa socialista.

Clemenceau enumera la serie de reformas realizadas por el partido republicano en favor de la clase obrera.

Dijo que la colaboración ofrecida por los socialistas al Gobierno debe ser sin reservas, porque si se niegan a votar los presupuestos, como han anunciado, y si la colaboración va a ser intermitente, les considerará, no como auxiliares, sino como enemigos del Gobierno. Compara a Jaurès con las criaturas encantadoras que ponen fin a las discusiones con una explosión de explosivos. Me voy a casa de mis padres, y no se van nunca.

Espera, para felicidad de los esposos, el día venturoso de su regreso, porque los socialistas tienen su parte en la victoria republicana.

Añade que la táctica del grupo socialista consiste hoy en atomizar al partido radical para obligarle a seguirle o, en caso contrario, arrojarle dentro del partido más avanzado, para poder decir luego a los electores: «Es el egoísmo entre la reacción o el salto revolucionario».

El partido radical desah, a esta maniobra respondiendo con actos, método y disciplina. «Hemos realizado reformas y seguiremos haciéndolas. Si queréis trabajar con nosotros, os tendremos en la mano; si no, continué cada cual a su destino».

Aceptamos las responsabilidades y nos sometemos al juicio de la Cámara y del partido republicano.

Efecto del discurso de Clemenceau. Se acuerda su «affichage» en toda Francia.

— París 19. El discurso elocuentísimo, ingenioso, acurado de Clemenceau, es aplaudido con entusiasmo desde todos los bancos republicanos.

El orador es felicitadísimo.

Manjau propone el «affichage» de este discurso, que se acuerda por 305 votos, todos republicanos, contra 78 de los socialistas.

La opinión reaccionaria se abstuvo.

La réplica de Jaurès. Su predicción a los obreros. La era de las dificultades.

— París 19. Jaurès, algo nervioso, menos dueño de su palabra que de costumbre, contesta a Clemenceau, defendiendo los actos de los huelguistas.

Afirma que hace ocho años predica a los

obreros moderación, paciencia para esperar las reformas sociales.

Se declara dispuesto a colaborar con el Gobierno a estas reformas, pero reprochando a Clemenceau que se apoye en los moderados y hasta en la derecha de la Cámara para atacar a los socialistas.

Clemenceau le interrumpe diciendo: «¿Vos no sois todo el socialismo?»

Jaurès pide la continuación de la obra grande de las dos precedentes legislaturas.

Vencidas las fuerzas clericales, dice— comienza la era de las dificultades. La democracia va a encontrarse frente a un máximo de resistencias que sólo podrá vencer por un máximo de acción.

Respecto al programa de la mayoría republicana, declara que los socialistas están dispuestos a votar todas sus reformas. Y tampoco se niegan a soportar las cargas que semejantes reformas llevan a ellas.

Si no votamos el presupuesto es para protestar contra los abusos de la organización actual.

Los republicanos como socialistas, tan reformistas como socialistas, tan revolucionarios por su objeto, los socialistas se asociarán a todas las reformas siempre que sean serias y constituyan positivas realidades.

A vosotros, Gobierno, toca decidir.

El diputado M. Allemane propone el «affichage» del discurso de Jaurès, que rechaza la Cámara por 288 votos contra 133.

El debate continuará el jueves.

LA DE PANADEROS

A las cuatro de la tarde empezó una de las reuniones que anunciamos ayer.

La ha presidido el compañero Andrés Paz y han hecho uso de la palabra Caldeiro, en representación de los panaderos de pan francés, que ha hecho historia de la huelga y de sus motivos, cosa de que ya tienen conocimiento nuestros lectores por haber seguido paso a paso el desarrollo del actual paro; Marina, en representación de los canchales; Antero, que representaba la Sociedad El Glutén, compuesta de vendedores de pan y de encargados de tiendas; Salamanca, que representaba también a la Sociedad de pan candel; Pulqueira, que ostentaba la representación de los panaderos de pan de Viena, y Louro, que habló asimismo a nombre de los canchales. Andrés Paz hizo el resumen en breves y claras palabras, y en vivas impropios de la seriedad del acto.

En resumen, dijeron cuantos hablaron que era preciso prestar el apoyo y la solidaridad moral y material, si era preciso, a los panaderos en huelga, porque el triunfo de ellos era el triunfo de todos los panaderos de Madrid.

Que, habiéndose unido todos los patronos panaderos contra los obreros de pan francés, debían unirse también cuantos laboraban pan en Madrid; que el deber y la conveniencia de todos y de cada una de las secciones de panaderos de Madrid, los llevaba a la unión; que protestaban de la pasividad de las autoridades ante la coacción que los patronos ejercen en el ánimo de los que aceptan las bases de los oficiales.

Protestaba también del escandaloso robo que los patronos panaderos están realizando en la contra del público y con la complicidad de las autoridades, y que si el comercio ciso debía irse a la huelga general del oficio y demostrarse la necesidad de la huelga general si no terminaba la coacción que los patronos ejercen entre los que ven con agrado la actitud del obrero, y si el robo de pan continuaba.

La reunión, que se vio muy concurrida, acordó la siguiente orden del día:

«Las tres Sociedades de pan de Madrid canchales, pan de Viena y vendedores y dependientes de despachos, acuerdan prestar su apoyo moral y material a los panaderos de pan francés y protestar de la pasividad de la autoridad ante la coacción que impunemente ejercen el Sindicato de fabricantes y del robo público que ejercen en contra del consumidor».

La reunión se disolvió con el mayor orden y entusiasmo.

A las doce y media ha terminado la conferencia que esta mañana habían de celebrar en el Gobierno civil obreros y patronos.

El compañero Benito Perandía ha dado cuenta de lo que ha ocurrido en el Gobierno civil, diciendo que los patronos se han mostrado intransigentes, no aceptando nada de lo que anteriormente habían propuesto.

La Comisión de los patronos ha sido llamada sola al despacho del gobernador, y después de esta entrevista, el delegado señor Marina ha dicho a la Comisión obrera que esperaba, que los patronos se habían marchado a reunirse esta tarde y tratar de aceptar o no las bases que los obreros convienen ayer con el señor gobernador, y que se distinguían de las primitivas en que autorizaban a los patronos para elegir de entre los asociados los individuos que habían de estar en el consejo.

La Comisión de los obreros ha salido muy disgustada del Gobierno civil, tanto por no tener la fortuna de ser recibida por el gobernador, como porque se habían enterado de que los patronos habían ido a dicho Centro gubernativo con las primitivas condiciones, es decir, negándose a toda avenencia.

Ello, después del mitin de ayer, organizado por las cuatro secciones de los panaderos de Madrid y en el que se acordó prestar a los huelguistas de pan francés toda suerte de apoyo, hasta el de la huelga general, es un síntoma alarmante.

Hay que contar aquí los buenos deseos del señor Benito Perandía, que se van extralimitando ante la actitud de intransigencia, que resulta incomprensible, que a última hora han tomado los patronos panaderos, pues como recordará el público, la gestión del Sr. Alba, desde que ha intervenido en este litigio, se ha dirigido a lograr de los huelguistas que aceptaran las condiciones de los patronos, que se diferenciaban poco de las de los obreros, que han retirado a última hora, sin que se sepa por qué, poniendo en mal lugar a las autoridades.

COSAS DE LA VILLA

Comisiones

Esta mañana se han reunido las Comisiones de cementerios y Hacienda, presididas por el Sr. Aguilera.

En la primera, después de tratar con detenimiento los asuntos pendientes, se acordó aplazar su resolución hasta la sesión extraordinaria de comisiones, que se celebrará el lunes próximo.

La de Hacienda estudió el presupuesto con el deseo y propósito de reducir sus cifras.

La policía urbana.

El alcalde ha manifestado esta mañana que piensa reorganizar el servicio de policía urbana.

Las verbenas.

La Comisión de festejos del distrito del Congreso ha visitado esta mañana al alcalde para pedirle que las verbenas de San Juan y San Pedro se celebren en el Prado, prometiéndole dicha Comisión que no consentiría los puestos de buñuelos, laberintos ambulantes, ni nada que pueda motivar esas desgracias desagradables.

LOS REYES EN LA GRANJA

(DE NUESTRO REDACTOR)

Paseo matinal. En los jardines. Carreras de caballos. Llegada del general Luque. Decretos a la firma. Lo que dice el general.

— San Ildefonso 19. A las diez de la mañana dieron los reyes su acostumbrado paseo a pie, solos, yendo también a las Reales Caballerías.

Después se fueron a los jardines de Palacio, en donde se ha improvisado una fiesta con obstáculos, que saltaron SS. MM. montando briosos caballos.

Al medio día ha llegado el ministro de la Guerra, general Luque, en el automóvil de 40 caballos del marqués de Linarés.

Tras a la firma del rey dos decretos: uno de ascenso y otro de pase a la reserva.

Interrogado el ministro acerca de los asuntos de actualidad política, esquivó la contestación diciendo que anoche llegó de Valladolid y con nadie había hablado.

Respecto al decreto de disolución manifestado categoricamente que Moret lo tiene.

«Si no lo tuviera—dijo—¿qué haríamos aquí?»

La firma de Guerra y de la Presidencia. Viaje de Luque a Trubia, Gijón y Oviedo.

— San Ildefonso 19. (4.30 t.)—El rey ha firmado los siguientes decretos:

Ascendiendo a general de brigada al coronel del regimiento de Infantería de San Quintín D. José Pereda Abreu.

Concediendo el pase a la reserva al general Heredero.

Concediendo el mando de la brigada de Caballería al general Obregón.

El ministro irá el sábado a visitar la fábrica de armas de Trubia y las guarniciones de Gijón y Oviedo.

También ha firmado el rey varios decretos de la Presidencia, entre ellos uno nombrando interinamente ministro de Estado al Sr. Morúa, mientras dure la convalecencia de la enfermedad del señor duque de Almodovar.

El general Luque ha adelantado su regreso a esa, y sale en este momento.

El general Luque invitado por el rey a almorzar. Presentación al ministro de la oficialidad de la guarnición. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. El ministro de la Guerra ha almorzado en Palacio por invitación del rey.

El general gobernador militar Sr. Cepeda ha presentado al ministro la oficialidad de la guarnición.

En el tron ríjido de Madrid ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, con objeto de entregar a la reina Victoria una artística tarjeta postal de oro esmaltada con infinitud de diamantes, felicitando en ella el Cuerpo de Correos a S. M. por su elevación al trono.

A las tres y media de la tarde se reanudarán los ejercicios militares de tiro, presenciándolos los reyes y el ministro de la Guerra, quien regresará en automóvil al anochecer.

Magnífico regalo.

— San Ildefonso 19. Esta tarde ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, que en nombre de sus compañeros entregará a los reyes el regalo que con motivo de la boda les hace el Cuerpo de Correos.

Es, en verdad, un magnífico presente que ha causado la admiración de cuantos lo han visto.

Consiste en una tarjeta postal de oro. En el anverso se lee en letras al relieve: «Tarjeta postal.—España.—A S. M. la reina Victoria.—Palacio Real».

En el reverso dice en letras formadas con piedras preciosas:

«El Cuerpo de Correos felicita respetuosamente a V. M.»

Ostenta la tarjeta los escudos de España e Inglaterra y un sello de Correos en relieve de oro.

Los reyes recibieron al Sr. Capdevila y agradecieron mucho el regalo.

Paseo por el monte. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. Ayer tarde salieron los reyes a caballo, dando un paseo por el monte y regresando a muy complicados de la excursión.

El teatro de las Navas continúa practicando ejercicios.

Los reyes también asistieron anoche a la función teatral.

Presenciaron la representación de La reina mora y celebraron mucho la obra.

Zárrago.

PORTALEGRO

LOS REYES EN LA GRANJA

Paseo matinal. En los jardines. Carreras de caballos. Llegada del general Luque. Decretos a la firma. Lo que dice el general.

— San Ildefonso 19. A las diez de la mañana dieron los reyes su acostumbrado paseo a pie, solos, yendo también a las Reales Caballerías.

Después se fueron a los jardines de Palacio, en donde se ha improvisado una fiesta con obstáculos, que saltaron SS. MM. montando briosos caballos.

Al medio día ha llegado el ministro de la Guerra, general Luque, en el automóvil de 40 caballos del marqués de Linarés.

Tras a la firma del rey dos decretos: uno de ascenso y otro de pase a la reserva.

Interrogado el ministro acerca de los asuntos de actualidad política, esquivó la contestación diciendo que anoche llegó de Valladolid y con nadie había hablado.

Respecto al decreto de disolución manifestado categoricamente que Moret lo tiene.

«Si no lo tuviera—dijo—¿qué haríamos aquí?»

La firma de Guerra y de la Presidencia. Viaje de Luque a Trubia, Gijón y Oviedo.

— San Ildefonso 19. (4.30 t.)—El rey ha firmado los siguientes decretos:

Ascendiendo a general de brigada al coronel del regimiento de Infantería de San Quintín D. José Pereda Abreu.

Concediendo el pase a la reserva al general Heredero.

Concediendo el mando de la brigada de Caballería al general Obregón.

El ministro irá el sábado a visitar la fábrica de armas de Trubia y las guarniciones de Gijón y Oviedo.

También ha firmado el rey varios decretos de la Presidencia, entre ellos uno nombrando interinamente ministro de Estado al Sr. Morúa, mientras dure la convalecencia de la enfermedad del señor duque de Almodovar.

El general Luque ha adelantado su regreso a esa, y sale en este momento.

El general Luque invitado por el rey a almorzar. Presentación al ministro de la oficialidad de la guarnición. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. El ministro de la Guerra ha almorzado en Palacio por invitación del rey.

El general gobernador militar Sr. Cepeda ha presentado al ministro la oficialidad de la guarnición.

En el tron ríjido de Madrid ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, con objeto de entregar a la reina Victoria una artística tarjeta postal de oro esmaltada con infinitud de diamantes, felicitando en ella el Cuerpo de Correos a S. M. por su elevación al trono.

A las tres y media de la tarde se reanudarán los ejercicios militares de tiro, presenciándolos los reyes y el ministro de la Guerra, quien regresará en automóvil al anochecer.

Magnífico regalo.

— San Ildefonso 19. Esta tarde ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, que en nombre de sus compañeros entregará a los reyes el regalo que con motivo de la boda les hace el Cuerpo de Correos.

Es, en verdad, un magnífico presente que ha causado la admiración de cuantos lo han visto.

Consiste en una tarjeta postal de oro. En el anverso se lee en letras al relieve: «Tarjeta postal.—España.—A S. M. la reina Victoria.—Palacio Real».

En el reverso dice en letras formadas con piedras preciosas:

«El Cuerpo de Correos felicita respetuosamente a V. M.»

Ostenta la tarjeta los escudos de España e Inglaterra y un sello de Correos en relieve de oro.

Los reyes recibieron al Sr. Capdevila y agradecieron mucho el regalo.

Paseo por el monte. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. Ayer tarde salieron los reyes a caballo, dando un paseo por el monte y regresando a muy complicados de la excursión.

El teatro de las Navas continúa practicando ejercicios.

Los reyes también asistieron anoche a la función teatral.

Presenciaron la representación de La reina mora y celebraron mucho la obra.

Zárrago.

PORTALEGRO

LOS REYES EN LA GRANJA

Paseo matinal. En los jardines. Carreras de caballos. Llegada del general Luque. Decretos a la firma. Lo que dice el general.

— San Ildefonso 19. A las diez de la mañana dieron los reyes su acostumbrado paseo a pie, solos, yendo también a las Reales Caballerías.

Después se fueron a los jardines de Palacio, en donde se ha improvisado una fiesta con obstáculos, que saltaron SS. MM. montando briosos caballos.

Al medio día ha llegado el ministro de la Guerra, general Luque, en el automóvil de 40 caballos del marqués de Linarés.

Tras a la firma del rey dos decretos: uno de ascenso y otro de pase a la reserva.

Interrogado el ministro acerca de los asuntos de actualidad política, esquivó la contestación diciendo que anoche llegó de Valladolid y con nadie había hablado.

Respecto al decreto de disolución manifestado categoricamente que Moret lo tiene.

«Si no lo tuviera—dijo—¿qué haríamos aquí?»

La firma de Guerra y de la Presidencia. Viaje de Luque a Trubia, Gijón y Oviedo.

— San Ildefonso 19. (4.30 t.)—El rey ha firmado los siguientes decretos:

Ascendiendo a general de brigada al coronel del regimiento de Infantería de San Quintín D. José Pereda Abreu.

Concediendo el pase a la reserva al general Heredero.

Concediendo el mando de la brigada de Caballería al general Obregón.

El ministro irá el sábado a visitar la fábrica de armas de Trubia y las guarniciones de Gijón y Oviedo.

También ha firmado el rey varios decretos de la Presidencia, entre ellos uno nombrando interinamente ministro de Estado al Sr. Morúa, mientras dure la convalecencia de la enfermedad del señor duque de Almodovar.

El general Luque ha adelantado su regreso a esa, y sale en este momento.

El general Luque invitado por el rey a almorzar. Presentación al ministro de la oficialidad de la guarnición. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. El ministro de la Guerra ha almorzado en Palacio por invitación del rey.

El general gobernador militar Sr. Cepeda ha presentado al ministro la oficialidad de la guarnición.

En el tron ríjido de Madrid ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, con objeto de entregar a la reina Victoria una artística tarjeta postal de oro esmaltada con infinitud de diamantes, felicitando en ella el Cuerpo de Correos a S. M. por su elevación al trono.

A las tres y media de la tarde se reanudarán los ejercicios militares de tiro, presenciándolos los reyes y el ministro de la Guerra, quien regresará en automóvil al anochecer.

Magnífico regalo.

— San Ildefonso 19. Esta tarde ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, que en nombre de sus compañeros entregará a los reyes el regalo que con motivo de la boda les hace el Cuerpo de Correos.

Es, en verdad, un magnífico presente que ha causado la admiración de cuantos lo han visto.

Consiste en una tarjeta postal de oro. En el anverso se lee en letras al relieve: «Tarjeta postal.—España.—A S. M. la reina Victoria.—Palacio Real».

En el reverso dice en letras formadas con piedras preciosas:

«El Cuerpo de Correos felicita respetuosamente a V. M.»

Ostenta la tarjeta los escudos de España e Inglaterra y un sello de Correos en relieve de oro.

Los reyes recibieron al Sr. Capdevila y agradecieron mucho el regalo.

Paseo por el monte. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. Ayer tarde salieron los reyes a caballo, dando un paseo por el monte y regresando a muy complicados de la excursión.

El teatro de las Navas continúa practicando ejercicios.

Los reyes también asistieron anoche a la función teatral.

Presenciaron la representación de La reina mora y celebraron mucho la obra.

Zárrago.

PORTALEGRO

LOS REYES EN LA GRANJA

Paseo matinal. En los jardines. Carreras de caballos. Llegada del general Luque. Decretos a la firma. Lo que dice el general.

— San Ildefonso 19. A las diez de la mañana dieron los reyes su acostumbrado paseo a pie, solos, yendo también a las Reales Caballerías.

Después se fueron a los jardines de Palacio, en donde se ha improvisado una fiesta con obstáculos, que saltaron SS. MM. montando briosos caballos.

Al medio día ha llegado el ministro de la Guerra, general Luque, en el automóvil de 40 caballos del marqués de Linarés.

Tras a la firma del rey dos decretos: uno de ascenso y otro de pase a la reserva.

Interrogado el ministro acerca de los asuntos de actualidad política, esquivó la contestación diciendo que anoche llegó de Valladolid y con nadie había hablado.

Respecto al decreto de disolución manifestado categoricamente que Moret lo tiene.

«Si no lo tuviera—dijo—¿qué haríamos aquí?»

La firma de Guerra y de la Presidencia. Viaje de Luque a Trubia, Gijón y Oviedo.

— San Ildefonso 19. (4.30 t.)—El rey ha firmado los siguientes decretos:

Ascendiendo a general de brigada al coronel del regimiento de Infantería de San Quintín D. José Pereda Abreu.

Concediendo el pase a la reserva al general Heredero.

Concediendo el mando de la brigada de Caballería al general Obregón.

El ministro irá el sábado a visitar la fábrica de armas de Trubia y las guarniciones de Gijón y Oviedo.

También ha firmado el rey varios decretos de la Presidencia, entre ellos uno nombrando interinamente ministro de Estado al Sr. Morúa, mientras dure la convalecencia de la enfermedad del señor duque de Almodovar.

El general Luque ha adelantado su regreso a esa, y sale en este momento.

El general Luque invitado por el rey a almorzar. Presentación al ministro de la oficialidad de la guarnición. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. El ministro de la Guerra ha almorzado en Palacio por invitación del rey.

El general gobernador militar Sr. Cepeda ha presentado al ministro la oficialidad de la guarnición.

En el tron ríjido de Madrid ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, con objeto de entregar a la reina Victoria una artística tarjeta postal de oro esmaltada con infinitud de diamantes, felicitando en ella el Cuerpo de Correos a S. M. por su elevación al trono.

A las tres y media de la tarde se reanudarán los ejercicios militares de tiro, presenciándolos los reyes y el ministro de la Guerra, quien regresará en automóvil al anochecer.

Magnífico regalo.

— San Ildefonso 19. Esta tarde ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, que en nombre de sus compañeros entregará a los reyes el regalo que con motivo de la boda les hace el Cuerpo de Correos.

Es, en verdad, un magnífico presente que ha causado la admiración de cuantos lo han visto.

Consiste en una tarjeta postal de oro. En el anverso se lee en letras al relieve: «Tarjeta postal.—España.—A S. M. la reina Victoria.—Palacio Real».

En el reverso dice en letras formadas con piedras preciosas:

«El Cuerpo de Correos felicita respetuosamente a V. M.»

Ostenta la tarjeta los escudos de España e Inglaterra y un sello de Correos en relieve de oro.

Los reyes recibieron al Sr. Capdevila y agradecieron mucho el regalo.

Paseo por el monte. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. Ayer tarde salieron los reyes a caballo, dando un paseo por el monte y regresando a muy complicados de la excursión.

El teatro de las Navas continúa practicando ejercicios.

Los reyes también asistieron anoche a la función teatral.

Presenciaron la representación de La reina mora y celebraron mucho la obra.

Zárrago.

PORTALEGRO

LOS REYES EN LA GRANJA

Paseo matinal. En los jardines. Carreras de caballos. Llegada del general Luque. Decretos a la firma. Lo que dice el general.

— San Ildefonso 19. A las diez de la mañana dieron los reyes su acostumbrado paseo a pie, solos, yendo también a las Reales Caballerías.

Después se fueron a los jardines de Palacio, en donde se ha improvisado una fiesta con obstáculos, que saltaron SS. MM. montando briosos caballos.

Al medio día ha llegado el ministro de la Guerra, general Luque, en el automóvil de 40 caballos del marqués de Linarés.

Tras a la firma del rey dos decretos: uno de ascenso y otro de pase a la reserva.

Interrogado el ministro acerca de los asuntos de actualidad política, esquivó la contestación diciendo que anoche llegó de Valladolid y con nadie había hablado.

Respecto al decreto de disolución manifestado categoricamente que Moret lo tiene.

«Si no lo tuviera—dijo—¿qué haríamos aquí?»

La firma de Guerra y de la Presidencia. Viaje de Luque a Trubia, Gijón y Oviedo.

— San Ildefonso 19. (4.30 t.)—El rey ha firmado los siguientes decretos:

Ascendiendo a general de brigada al coronel del regimiento de Infantería de San Quintín D. José Pereda Abreu.

Concediendo el pase a la reserva al general Heredero.

Concediendo el mando de la brigada de Caballería al general Obregón.

El ministro irá el sábado a visitar la fábrica de armas de Trubia y las guarniciones de Gijón y Oviedo.

También ha firmado el rey varios decretos de la Presidencia, entre ellos uno nombrando interinamente ministro de Estado al Sr. Morúa, mientras dure la convalecencia de la enfermedad del señor duque de Almodovar.

El general Luque ha adelantado su regreso a esa, y sale en este momento.

El general Luque invitado por el rey a almorzar. Presentación al ministro de la oficialidad de la guarnición. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. El ministro de la Guerra ha almorzado en Palacio por invitación del rey.

El general gobernador militar Sr. Cepeda ha presentado al ministro la oficialidad de la guarnición.

En el tron ríjido de Madrid ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, con objeto de entregar a la reina Victoria una artística tarjeta postal de oro esmaltada con infinitud de diamantes, felicitando en ella el Cuerpo de Correos a S. M. por su elevación al trono.

A las tres y media de la tarde se reanudarán los ejercicios militares de tiro, presenciándolos los reyes y el ministro de la Guerra, quien regresará en automóvil al anochecer.

Magnífico regalo.

— San Ildefonso 19. Esta tarde ha llegado el inspector de Correos Sr. Capdevila, que en nombre de sus compañeros entregará a los reyes el regalo que con motivo de la boda les hace el Cuerpo de Correos.

Es, en verdad, un magnífico presente que ha causado la admiración de cuantos lo han visto.

Consiste en una tarjeta postal de oro. En el anverso se lee en letras al relieve: «Tarjeta postal.—España.—A S. M. la reina Victoria.—Palacio Real».

En el reverso dice en letras formadas con piedras preciosas:

«El Cuerpo de Correos felicita respetuosamente a V. M.»

Ostenta la tarjeta los escudos de España e Inglaterra y un sello de Correos en relieve de oro.

Los reyes recibieron al Sr. Capdevila y agradecieron mucho el regalo.

Paseo por el monte. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. Ayer tarde salieron los reyes a caballo, dando un paseo por el monte y regresando a muy complicados de la excursión.

El teatro de las Navas continúa practicando ejercicios.

Los reyes también asistieron anoche a la función teatral.

Presenciaron la representación de La reina mora y celebraron mucho la obra.

Zárrago.

PORTALEGRO

LOS REYES EN LA GRANJA

Paseo matinal. En los jardines. Carreras de caballos. Llegada del general Luque. Decretos a la firma. Lo que dice el general.

— San Ildefonso 19. A las diez de la mañana dieron los reyes su acostumbrado paseo a pie, solos, yendo también a las Reales Caballerías.

Después se fueron a los jardines de Palacio, en donde se ha improvisado una fiesta con obstáculos, que saltaron SS. MM. montando briosos caballos.

Al medio día ha llegado el ministro de la Guerra, general Luque, en el automóvil de 40 caballos del marqués de Linarés.

Tras a la firma del rey dos decretos: uno de ascenso y otro de pase a la reserva.

Interrogado el ministro acerca de los asuntos de actualidad política, esquivó la contestación diciendo que anoche llegó de Valladolid y con nadie había hablado.

Respecto al decreto de disolución manifestado categoricamente que Moret lo tiene.

«Si no lo tuviera—dijo—¿qué haríamos aquí?»

La firma de Guerra y de la Presidencia. Viaje de Luque a Trubia, Gijón y Oviedo.

— San Ildefonso 19. (4.30 t.)—El rey ha firmado los siguientes decretos:

Ascendiendo a general de brigada al coronel del regimiento de Infantería de San Quintín D. José Pereda Abreu.

Concediendo el pase a la reserva al general Heredero.

Concediendo el mando de la brigada de Caballería al general Obregón.

El ministro irá el sábado a visitar la fábrica de armas de Trubia y las guarniciones de Gijón y Oviedo.

También ha firmado el rey varios decretos de la Presidencia, entre ellos uno nombrando interinamente ministro de Estado al Sr. Morúa, mientras dure la convalecencia de la enfermedad del señor duque de Almodovar.

El general Luque ha adelantado su regreso a esa, y sale en este momento.

El general Luque invitado por el rey a almorzar. Presentación al ministro de la oficialidad de la guarnición. Otras noticias.

— San Ildefonso 19. El ministro de la Guerra ha almorzado en Palacio por invitación del







